

Cuenca

P A T R I M O N I O
L A H U M A N I D A D



Cuenca es, según unos, hermana cronológica de Roma en sus orígenes; otros aseguran que fue capital del ferocísimo pueblo concan. Es un dato histórico que, tan

vieja como hermosa, es una de las ciudades más antiguas de Castilla, y que fue musulmana y feudo de los almorávides hacia el 1091, mora una vez más con los almohades, y finalmente cristiana reconquistada por castellanos, leoneses y aragoneses. Las crónicas atribuyen su conquista definitiva a Alfonso VIII. En esa época se formó el barrio moro y la judería, se erigió

la muralla que rodea la ciudad y quedó ésta constituida como tal.

Desde su entorno de privilegio, entre las Hoces de los ríos Júcar y Huécar, Cuenca impresiona al viajero como una piedra pulida engarzada entre la masa verde de los chopos de ribera.

Su condición de atalaya natural sobre la serranía, que la hizo en tiempos tan codiciada, la llevó a atrincherarse sobre sí misma, y también en esto



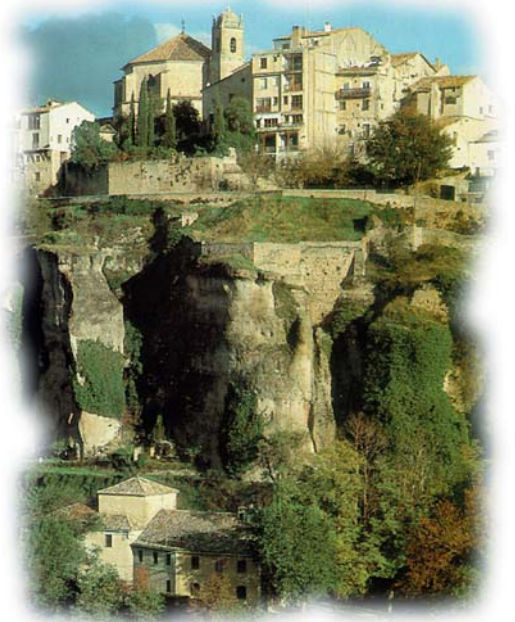
su geografía la favorece. Desde la Edad Media hasta hoy, la ciudad monumental crece adaptándose al entorno. Construye sus casas con dibujo caprichoso, increíblemente hábil, a veces

superpuestas, a veces colgadas sobre el abismo, aunque de éstas sólo se conservan tres, cuando hace tiempo bordeaban literalmente la hoz del Huécar; a veces en forma de auténticos rascacielos que se adaptan a los desniveles del terreno.

Sus monumentos son tantos que al viajero no le resulta fácil decidir; se hace imprescindible disponer de tiempo para el paseo. Por ejemplo la Iglesia de San Miguel, de finales del s. XIII dibuja en lo alto de una gran escalinata sobre el Júcar su grandiosa portada renacentista. De la época de su construcción, conserva el ábside.

Fue reformada en el s. XVIII y restaurada

El viajero puede conocer Cuenca de diferentes maneras, deambular al azar de la sorpresa o seguir algún itinerario; en cualquiera de los casos, la emoción se agazapa y atrapa al paseante no importa dónde, a la vuelta de cualquier esquina...



en este siglo. Es escenario habitual de conciertos y otros actos culturales.



La Catedral es una de las más bellas de España, de estilo gótico-primitivo, aunque las sucesivas transformaciones a lo largo de los siglos la han convertido en un mosaico de estilos.

De sus orígenes sólo se conservan la primitiva crucería de la bóveda y el singular triforio. Las capillas que se abren en las naves laterales, como la de los Apóstoles, la del Espíritu Santo y la de los Caballeros, datan de los siglos XIII al XVI y tienen en sus entradas espléndidas rejas hechas en los talleres conqueses. La Capilla Mayor tiene un altar neoclásico diseñado por Ventura Rodríguez donde se encuentra un Arca de Plata con los restos de San Julián.

En la pintoresca Plaza del Trabuco se encuentra la Iglesia de San Pedro, de gran belleza, que presenta planta octogonal al exterior y, curiosamente, circular en el interior. Es de origen románico pero a lo largo del tiempo resultó tan dañada que puede considerarse del siglo

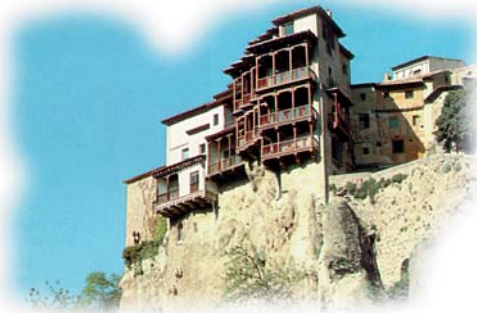




XVIII, fecha en que la reformó José Martín de la Aldehuela. Tiene una hermosa portada barroca, y en su interior podemos ver una capilla con un espléndido artesonado mudéjar.

El Ayuntamiento presenta una fachada barroca del siglo XVIII y una arcada que da acceso a la Plaza Mayor, corazón de la parte antigua. Cerca, el Palacio Episcopal, edificio de enormes proporciones con portada principal del XVIII, alberga el Archivo y el Museo Diocesano. Enfrente, en la misma plaza, está la espléndida casa antigua del Abad de Santiago.

Un bello entorno natural abierto entre rocas lleva hasta la ermita de la Virgen de las Angustias, de gran devoción local; es un pequeño



edificio de arte popular construido en el siglo XVIII.

Las Casas Colgadas son quizá lo más emblemático de la ciudad de Cuenca.

Su increíble estructura es de origen gótico popular y, antiguamente jalonaban toda la fachada de la hoz del río Huécar, aunque hoy sólo se conservan tres, muy restauradas. Acogen en la actualidad el Museo de Arte Abstracto.

La portada exterior es renacentista, procedente de un viejo palacio de Villarejo de la Peñuela.

La casa de la izquierda, cocina del Mesón, tiene el curioso nombre de Casa de la Sirena.

La gastronomía conquense es un placer y una sorpresa para el visitante: gazpacho manchego, morteruelo, atas-caburras, gachas de pastor, migas ruleras, el moje. Los dulces exquisitos, muchos de ellos de herencia decididamente árabe: el alajú, las torrijas,



las flores de sartén o las de la mancha, tortas, suspiros, pellizcos de monja, etc. Qué decir de los inefables quesos en aceite - han hecho denominación de origen-. La artesanía ha creado



verdadera escuela, su alfarería, - los toros ibéricos tan emblemáticos - sus alfombras, los oficios artesanos de la Cuenca musulmana. En pleno casco antiguo, la recuperada Iglesia de Santa Cruz es ahora un Centro de Artesanía que expone lo más selecto de la producción artesanal.

Las fiestas son populosas y arraigadas, sobre todo las de Semana Santa y La Vaquilla. Es el con- quense muy hospitalario y amable. El entorno, lleno de parajes, cuevas, pinares, fuentes, valles y lagunas, ofrece excursiones muy interesan- tes, aunque por supuesto sean la Ciudad Encantada y la Hoz del Huécar espectáculo único a lo largo de diez kilómetros del río, las más afamadas.



Cuenca

1. Catedral, Museo Diocesano
Palacio Episcopal
2. Antigua Iglesia de San Miguel
3. Iglesia de San Pedro
4. Ayuntamiento.
Oficina de Información
5. Ermita Virgen de las Angustias
6. Casas Colgadas
7. Torre de Mangana
8. Iglesia de la Virgen de la Luz
9. Castillo y antigua Cárcel
Archivo Histórico Provincial
10. Conv. Descalzas - I. San José
11. San Nicolás
12. Convento de San Pablo
Parador de Turismo
13. Museo de Arte Abstracto
Museo Diocesano de Arte Sacro
Museo de Cuenca
14. Auditorio
15. Iglesia de San Felipe
16. Iglesia de San Andrés
17. Iglesia del Salvador

